



Una reflexión sobre el arte en la formación universitaria.

Isabel Noriega Escurdia

“...la belleza sirve para entusiasmar en el trabajo, el trabajo, para resurgir”
Cyprian Norwid. Poeta polaco.

Desde nuestra infancia, hemos visto al arte como un lujo, como un artículo que adorna y como algo que pudiera considerarse una “necesidad” Incluso, a algunos amantes del arte se les considera como excéntricos o “poco prácticos y realistas”.

Con carencia de visión y de conocimiento sobre el ser humano en su conjunto, se ha considerado al arte en la educación como parte de las unidades de aprendizaje optativas o ni siquiera eso. Por regla general, los alumnos que tienen interés en aprender alguna manifestación artística, se ven obligados a recurrir a centros externos a sus instituciones de estudio, en horarios que muchas veces se sobreponen con sus cursos obligatorios y eso con el tiempo repercute en que no terminan el aprendizaje de las actividades artísticas que se hayan planteado, y lo que consigue entonces es frustración y sentimientos de incapacidad que en algún momento **se manifestarán de alguna forma no positiva.**

En una sociedad en la que el “arte no es importante para la formación”, los alumnos terminan también relegándolo como una “posibilidad mínima” y lo dejarán a un lado, muchas veces pensando que cuando sean “ricos o viejos”, lo podrán aprender y disfrutar.

Pero ¿por qué afirmo todo esto?

Llevo muchos años enseñando arte en la manifestación de baile y sobre todo, pintura y dibujo. Me he dedicado a la docencia en diferentes instituciones del país incluyendo Nayarit, tanto en el sector público como en el privado y siempre es la misma historia. El dibujo, la pintura y el baile, son con seguridad el final de la lista si a créditos y tiempo se refiere.

Además de la contradicción que esto conlleva, el mensaje al estudiante es que, todo es más importante que crecer en su vida interior, antes de conocer **su estructura emocional, su riqueza de espíritu y su conocimiento sobre sí mismo.**

Veamos por qué afirmo esto. Démosle una mirada a las repercusiones que tiene el estudio del arte en la formación de los estudiantes de todas las edades: además de ser una comunicación profunda entre los seres humanos, el desarrollo de las diferentes técnicas, capacita al estudiante de arte desarrollar otras áreas del cerebro que se ejercitan con el entrenamiento cotidiano.

El estudio del dibujo, que es lo que más experiencia tengo como profesora, le otorga al alumno la capacidad de ver mejor y ver más

cosas de su entorno, además de ejercitar la coordinación motriz fina y la comprensión más exacta del espacio. Su cerebro desarrolla los centros nerviosos necesarios para que esto suceda, y es interesante ver como poco a poco el dibujante va siendo capaz de fijarse en más detalles, en más sombras y luces, en más tonalidades, en las formas diferentes de las cosas, en la geometría que las compone, en las distancias de sí mismo para con todo lo que le rodea, en los planos de cerca y de lejos, en la perspectiva de los objetos y de la estructura arquitectónica del sitio en que se encuentra, en fin, **ver su realidad inmediata, con más exactitud.** No se requiere pensar mucho para caer en la cuenta de que esto, le ayuda en todos los ámbitos del aprendizaje.

En pintura sucede algo parecido, pero agregando el manejo del color. Quien pinta adquiere la capacidad de manejar con armonía todo su entorno y la riqueza que contiene la observación del color es muy grande. Los que han tratado de ordenar en una forma coherente y práctica a “todos” los colores, han llegado a la conclusión de que se habla, por lo menos de 1000 diferentes. Es fácil imaginar la riqueza visual que adquiere el pintor, además de todo lo que se ha dicho ya sobre el que dibuja, porque el dibujo siempre esta detrás de la pintura.

La escultura, es el mundo de la tercera dimensión. Para apreciarla y aprenderla se requiere ejercitar centros en el cerebro que se desarrollan con más precisión a través del entrenamiento adecuado. Desde que el ser humano gatea, cerca de los nueve meses de vida, va desarrollando la capacidad de percibir los volúmenes, y cuando el estudiante de arte practica la escultura, adquiere una comprensión más rica de las formas que lo rodean, y más exactas de su entorno. El escultor “dibuja con sus manos”,

así que todo lo anterior que se dijo de la pintura y dibujo, también se produce en el estudiante de escultura y modelado. Y aquí se incluye la gran riqueza que existe en el modelado de piezas de barro y escultura de escala menor. ¿Quién no ha admirado la obra de seres como la de Miguel Ángel, la de Rodin, la de los antiguos griegos, las del antiguo México, o las de los escultores modernos, de los grandes ceramistas japoneses, rusos, ingleses, mexicanos y de todo el mundo? **Todos ellos, comenzaron por entrenarse, por dedicarle tiempo al estudio, por dedicarle importancia a su quehacer artístico.**

El estudio de la literatura, para seguir con la lista, le ofrece al alumno la capacidad de entender su lenguaje, amén de la ortografía. La fonética que es la armonía en los sonidos de las palabras, le va dando el entrenamiento de hablar con más coherencia y belleza. Solemos admirar a escritores ya afamados y no pensamos que alguno de esos escritores famosos pudiera encontrarse entre nuestros alumnos, que algún estudiante de nuestros salones fuera un escritor del futuro... pudiera ser, si de veras adquiriese el entrenamiento correcto. **El hablar bien, el escribir bien, aún cuando la profesión que estudia no sea o esté ligada a la de escritor, es un beneficio indudable para la persona y para todo su entorno.** Y la imaginación creadora, la característica principal del escritor, se ejercita día con día en el entrenamiento de la literatura. **La imaginación creadora del escritor, es la fantasía personal del que lee y del que se recrea en la literatura. Es, además, una fuente de cultura y conocimiento.**

Y si repasamos lo que se aprende en el teatro, no nos quedamos atrás de todo lo que ya hemos visto. Solemos ver a los teatreros como personas que nos divierten un rato y que de buena o mala forma actúan para el público que

tienen enfrente. Visión corta y mezquina hacia el teatrero. Cuando una persona esta en un escenario para actuar, ha pasado por muchas experiencias que ponen a prueba su fortaleza, su temple, su conocimiento del tema y por supuesto, su capacidad histriónica que debe fortalecer y enriquecer a lo largo de su entrenamiento. En el teatro se ejercita la lectura, se refuerza la memoria, la disciplina del trabajo en equipo y la sensibilidad para dar expresión al personaje que toca representar. Y como cada personaje es diferente en cada obra, el que hace teatro debe tener la facultad de amar a su personaje tanto como para identificarse con él y luego la capacidad de desapego necesaria para entrar a la dinámica de otra obra distinta. Los ensayos antes del estreno son muchos, la disciplina al trabajo es necesaria para que el esfuerzo de muchos, se vea culminada en cada una de las representaciones. **El alumno que estudia teatro, aprende que su compromiso con el trabajo afecta a la sociedad a la que pertenece. Hacer teatro promueve también la cultura y enriquece el conocimiento de la condición humana.** El teatrero debe tener además, una disciplina y entrenamiento para contar con salud física y mental, tan importantes como la fuerza y elasticidad necesaria para moverse según las necesidades del papel que representa.

Por otro lado, el mundo de los sonidos es igualmente aleccionador para quien los estudia. La música nos enseña y enriquece tanto nuestro mundo interior como cualquier libro. Y no se trata de que el alumno de música vaya necesariamente a estudiar para interpretar o componer música clásica o lo que le llaman “música culta”. Sino de que el rockero haga “buen rock”, que al que le gusta la música de banda, haga buena música de banda, que el que es feliz escuchando música folklórica, distinga la que está construida con estructura y calidad acús-

tica. Estudiar un género musical, sea de cualquier gusto o corriente, conlleva inmensidad de beneficios. En el ejercicio del entrenamiento a lo largo de su aprendizaje, ejercita y desarrolla la coordinación motriz fina y el manejo del o de los instrumentos. Aumenta su capacidad auditiva, oye más y mejor, percibe con más claridad los sonidos, y adquiere la habilidad de ordenar esos sonidos en forma armónica, agradable para todos los demás. En el estudio de la música, la disciplina es fundamental. Dicen que si un músico no toca su instrumento un día, lo nota él mismo, que si no lo toca una semana, lo nota el público. Ya sea instrumentos de cuerda, de percusión, de viento u otros, **la capacidad de entrega al estudio y al trabajo, se manifiesta aquí como en ninguna otra disciplina y cuando la pieza musical es tocada por dos o más, el trabajo en equipo toma dimensiones maravillosas en exactitud.** Cada segundo es vital para no desordenar la dedicación de los demás. La atención total es fundamental. No existe posibilidad de distraerse ni por un momento. **El estudiante de música desarrolla la sensibilidad y el respeto hacia el trabajo de los demás y la capacidad de concentración total.**

Y el baile es igualmente beneficioso. Aquí se pueden ver más fácilmente los beneficios porque el ejercicio físico siempre otorga una figura más armoniosa. Pero pocos son los que valoran la disciplina tan fuerte y la entrega tan grande que debe tener un bailarín. Aquí también el trabajo en equipo es importantísimo, y hay un ingrediente más: **en el movimiento del cuerpo acorde a la música, se revitaliza el espíritu.** No en balde, se recomienda el baile como terapia para diversos males. Así que el grupo de bailarines que logran un espectáculo de baile, han hecho primero lazos de respeto y amistad muy armoniosos. Durante los ensayos que generalmente son muy fatigosos, **ha pre-**

valecido la constancia y el amor al trabajo. Y estos son sólo algunos aspectos.

En fin, en el cultivo de las artes, se ejercita la relajación, la concentración, el silencio, la reflexión, la disciplina, la autocritica, se fortalece la autoestima, se desarrolla la capacidad de comunicación con los demás, el sentido de tolerancia, de paciencia y de respeto hacia la expresión de los demás.

El adiestramiento en cualquier actividad, se realiza a través del sistema nervioso y los demás órganos y sistemas. Y si este adiestramiento se realiza durante la maduración cerebral, que es la etapa de la niñez a la adolescencia, se consolida en las estructuras nerviosas y se imprime como un sello para toda la vida. Es tonificar y fortalecer el cuerpo y todos los órganos de los sentidos para finalmente también fortalecer el espíritu.

Nos podríamos llevar muchas páginas para enumerar los enormes beneficios que el arte nos proporciona. Tan sólo comparto algunos que se han venido a mi mente por ahora, y quisiera compartir una experiencia que he tenido en esta Universidad, en el programa académico de Biología donde tengo la feliz oportunidad de ser maestra de Ilustración Científica.

Para esto, muestro los dibujos de estudiantes que no tenían la menor intención de estudiar arte, en su manifestación de dibujo. Esta unidad de aprendizaje se encuentra entre las que se ofrecen como optativas. Se imparte dos días a la semana con una duración de 3 horas por clase. Así que son 6 horas a la semana y sólo un semestre.

Pero el tiempo tan corto no ha sido impedimento para aprender a dibujar. Los trabajos

que aquí se presentan son algunos ejemplos realizados por alumnos de dicho curso. Los dibujos en ese programa educativo se necesitan para la ilustración en libros y artículos científicos y son complemento de la descripción de especies y estructuras biológicas, estos ejemplos muestran con contundencia el talento que existe entre nuestros estudiantes. Todos estos dibujos, son de jóvenes que nunca habían dibujado con lápiz a color, menos con acuarela y mucho menos con tintas a color.

Quiero resaltar que de **todos los alumnos que he tenido, los mejores, habían tenido ya un encuentro con alguna manifestación artística.** Y mejores no porque tengan o no talento, no porque tengan o no capacidad económica para adquirir el equipo o material, mejores en el sentido de disciplina en sus asistencias, en el respeto para con el trabajo de los demás, mejores por sus comentarios siempre constructivos para con ellos y los demás y sobre todo, los que tienen una autoestima más saludable y por lo mismo los más tranquilos y los que ponen más atención en clase.

Por último, sólo me resta concluir que el arte es una realidad inaplazable en la formación integral de los profesionales.

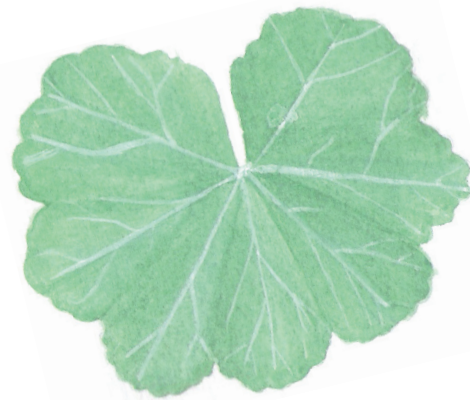


Ilustración Jazmín del Rosario Ruíz de Anda



Ilustración Bárbara Salas Möeller



Ilustración Kilian Francisco Ley Villafuentes



Ilustración Tania Yáñez Aguilar



Ilustración Margarita Estrada Pérez



Ilustración María Imelda Almodova Ortiz



Ilustración Paul Ibarra Medina

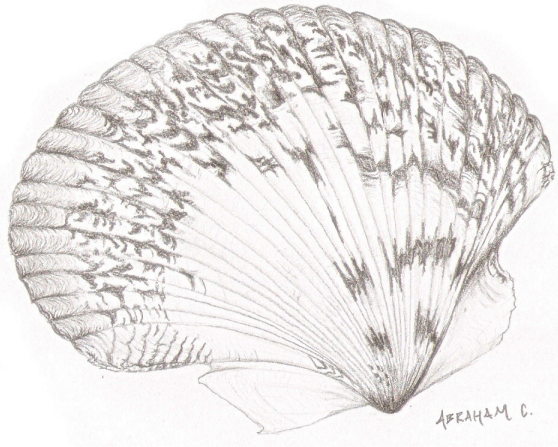


Ilustración Abraham Karo

Datos de la Autora:

Isabel Noriega Escurdia
Comité Editorial
Universidad Autónoma de Nayarit
E-mail: isabelnoriega@hotmail.com



LEERTE
da sentido